

Marcos 9:14-29

Crecimiento en la Fe de un Padre

La paternidad es bajo asalto en todo Estados Unidos.

Todos los estudios sobre el estado de la familia americana cuenta la misma historia. Las familias y los padres en los últimos veinticinco años han seguido una salida radical de la historia humana. El resultado es un daño indecible a nuestra cultura y el futuro de nuestra sociedad.

Las principales autoridades humanistas de crianza de los hijos nos dicen que "la paternidad no es importante." Puesto que la paternidad es por motivos de género, que dicen que no es necesario desde hacía tiempo, y por lo tanto puede ser alterado a voluntad.

Ellos afirman que los hombres en general son parte del problema social en el mundo. Ellos ven la transformación de la sociedad se logra sólo como el rol de género es cambiado. Ellos han creado un "nuevo padre de una nueva era." El único problema es el "nuevo padre" no existe. Él es un padre sin papeles de género. Ellos no quieren una imagen paterna. Hay que acabar con él, librarse de él.

En lugar de un padre un novio, amigo o miembro masculino de la familia extendida a veces actúa como un sustituto del padre, y sólo cuando sea necesario.

Un buen padre no es perfecto. Él simplemente ama a su esposa y sus hijos. Él entiende los roles de género y el importante papel desempeñado por el padre en la familia. Es el responsable de su familia.

Cuando hablamos de la Paternidad de Dios, muchas personas no tienen la menor idea de cómo identificarse con un padre sano, sano. Ellos creen que solo pueden relacionarse con un amigo de su madre chico nuevo o un padre sustituto.

Usted es una especie de peligro si usted está tomando sus responsabilidades seriamente como padre, Ustedes se están volviendo raros, por cierto.

En el Evangelio de Marcos capítulo nueve, nos encontramos con Jesús y un padre desesperado. Él es un buen padre, y vamos a asumir por el contexto, un líder espiritual en el hogar, un modelo a seguir, y el proveedor para su familia. Él toma en serio sus responsabilidades. Él ama a su hijo, y él es un padre que está sufriendo. Él es un hombre con un hijo en una situación desesperada.

Mientras vemos a Jesús llegar a este padre lastimado es importante para nosotros tener en cuenta lo que está sucediendo a Cristo. La hora del encuentro con un padre desesperado es el día después de la transfiguración de Jesús. Él, junto con Pedro, Santiago y Juan descienden de la cima de la montaña a la llanura de abajo. Dejaron a la luz radiante de la experiencia de la transfiguración para entrar en las sombras de la vergüenza y la confusión.

En esa ocasión, Pedro, Santiago y Juan, fueron testigos de Jesús, Moisés y Elías hablando de la próxima muerte y resurrección de Jesús. "Allí se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede dejar tan blancos" (Marcos 9:2-3). El muy divino, la naturaleza interna que se había

escondido en su cuerpo de carne se expresó ante ellos en el mismo cuerpo. La expresión normal exterior de nuestro Señor en Su humillación fue la de un hombre familiarizado con el sufrimiento, la debilidad humana, del hombre frágil y consciente de la fragilidad de la humanidad. De repente, la expresión externa ha cambiado. Fuera de su ser más íntimo brillaba la gloria deslumbrante de la esencia de la divinidad que poseía lo co-eterno con el Padre y el Espíritu. El resplandor de su gloria de repente brilló a través de su humanidad y a través de su ropa. Mateo nos dice, "hizo brillar su rostro." Esta efusión de la gloria llegó desde el interior como el Señor de gloria. Era como la luz del sol en oro puro, o el flash de un gran quilate del diamante puro. La nube de la gloria Shekinah les hizo sombra, como en los días de Moisés en el tabernáculo sobre el propiciatorio. Una voz desde la nube decía: "Este es mi Hijo amado, escuchadle!" (v. 7). Es a partir de esa experiencia, que vemos a Jesús con los tres discípulos que entran en la corriente principal de la humanidad con su sufrimiento desesperado.

LA DOBLE DESESPERACIÓN DE LOS DESESPERADOS (9:14-18)

Jesús volvió a los nueve discípulos que había dejado en el valle. Hubo una "gran multitud alrededor de ellos, y escribas que discutían con ellos" (v. 14). Era una escena ruidosa. Los escribas estaban en riñas con los discípulos. Desde el contexto en el que probablemente estaban ridiculizando y acosando a los discípulos por su falla al tratar expulsar un demonio de un muchacho. Habían tratado de sanar a un niño y había fracasado. Sin duda, los escribas se deleitaban en el fracaso y se burlaban de ellos. Con la observación de la multitud reunida, los escribas estaban haciendo lo mejor de la oportunidad de criticar y menospreciar a su Maestro. Los escribas aprovecharon la oportunidad para acabar con el Salvador juzgaron a Jesús al juzgar por sus discípulos. Y Todavía lo hacen.

"En seguida toda la gente, viéndolo, se asombró; y corriendo a él, lo saludaron" (v. 15).

La gente vio a Jesús y se sorprendieron al verlo. Su presencia los tomó por sorpresa. Ellos se sorprendieron por completo. Yo realmente no creo que era el resplandor de la transfiguración persistente en Él, porque Él había advertido severamente a Pedro, Santiago y Juan, de no hablar una palabra de eso hasta después de que Jesús resucite de los muertos (v. 9).

Imáginese la sensación corriendo por las venas de los discípulos: confundidos, feliz, avergonzado, encantado de verle, insuficiencia traicionados, el cuestionamiento, y la desesperación.

Tal vez la respuesta de los escribas era un: "¡Oh, no! No ahora."

Jesús les preguntó: "¿Qué discutís con ellos?" (v. 16).

Creo que todos se asombraron por la repentina aparición de Jesús justo en el momento cuando más se necesitaba por sus discípulos y de un padre sufriendo. Llegó como una sorpresa que de pronto debe aparecer en un momento en que los discípulos habían fallado miserablemente por ayudar en una situación desesperada cruel. No sólo son los discípulos son humillado, sino también el padre, desesperado, que se conduce más en la desesperación. Los escribas están muy contentos. De repente, Jesús se aparece casi de la nada cuando no se esperaba, sin embargo, Él es necesario y su nombre ha sido profanado. Su tiempo es siempre perfecto.

Tal vez por el tono de su voz se dieron cuenta de su autoridad y la multitud quedó en silencio.

En medio de la multitud la voz agónica de un padre lesionado gravemente aprovecha la oportunidad y respondió Jesús. Tal vez él piensa que hay una última oportunidad. Yo soy la razón de la conmoción. Él dice: "—Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, el cual,

dondequiera que lo toma, lo sacude; echa espumarajos, cruje los dientes y se va secando. Dije a tus discípulos que lo echaran fuera, pero no pudieron" (vv. 17-18).

Es un grito de desesperación. Tal vez, quizás usted puede hacer algo tus discípulos no pueden hacerlo.

Esta terrible situación era más que un epiléptico niño sordomudo. Esto no fue un caso de epilepsia simple. Un espíritu inmundo provocó esta condición inhumana. El niño estaba poseído por el demonio. Fue un caso mucho más complicado, porque las fuerzas del mal se volvieron contra él.

El espíritu malo "lo sacude contra la tierra" (v. 17). La idea es apoderarse de él como para tomar posesión de él. El espíritu malo hace del niño su propia posesión. Se apodera del niño y tira de él hacia abajo. Y cuando tiene el niño en el suelo provoca convulsiones. El niño rechina los dientes, con un fuerte grito estridente, y se deja en un estado inmóvil.

El niño probablemente tenía cicatrices de donde había caído en el fuego.

Los discípulos eran impotentes en esta situación. Los escribas estaban probablemente felices por el fracaso de los discípulos. Alguna vez se preguntó cuántas veces este padre había gritado a Dios por ayuda?

Usted puede escuchar un fuerte atractivo de su padre haciéndose eco de la multitud, " ayúdanos de una vez." Expande las palabras del padre con fuerza: "Pero si usted es capaz de hacer cualquier cosa, ayúdenos de una vez, de haber tenido compasión de nosotros".

¿Cómo responde su fe en este tipo de situación?

LA OSCURIDAD DE LA DUDA (19-24)

En el versículo diecinueve Jesús responde a todo el mundo para que puedan escuchar. ¡Generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédme.

Todo el mundo carecía de la fe que toma posesión de los demonios. El padre del niño, los discípulos de Jesús y los escribas todos eran infieles.

Jesús solamente confianza en el Padre celestial, ¿por qué sus discípulos no podía confiar en Él? Fue doloroso para él tener que "soportar" a todos ellos. ¿Estaban sin esperanza? Podía el confiar el futuro del reino de Dios en sus manos? él los estaba preparando para su pronta partida. Si no podían tomar posesión de un demonio en un niño, ¿cómo iban a tomar el reino de Dios a todos los confines de la tierra y conquistar los demonios en todo el mundo? Todo dependía de ellos. No sólo vemos la angustia del padre, sino también la angustia de Jesús mientras Él ve la condición infiel de sus seguidores.

Creo que el demonio vio la situación y trató de aprovecharse de ella. En una expresión feroz de su desprecio por Jesús, el demonio se apoderó del muchacho. "Cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, que cayó al suelo revolcándose y echando espumarajos" (v. 20).

Observen bien la actitud del demonio hacia la presencia de Jesús. "Cuando lo vió [a Jesús] luego el Espíritu le arrojó [al niño] en una convulsión..." El espíritu malo trató de matar al niño en presencia del Creador. La convulsión se produjo en el momento mismo en que el demonio vio a Jesús. El

demonio "gravemente" convulsionó a el niño.

Esto ha estado sucediendo desde que era un niño (v. 21). "Y muchas veces lo arroja al fuego o al agua, para matarlo" (v. 22).

El amor intenso y tierno del padre por su hijo puede escucharse en su última suplica "pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros y ayúdanos!" (v. 22).

La respuesta de Jesús es igual de intensa. "La pregunta no es si soy capaz, pero si usted cree," es una buena paráfrasis por Hendriksen. Jesús pone un fuerte énfasis en la fe, en esta ocasión.

"Si puedes creer, al que cree todo le es posible" (v. 23). Se trata de un juego de palabras en el original. "Si se puede (*dunai*), todas las cosas pueden ser (*dunata*) posible a aquellos que creen." En cuanto a ti "si puede creer." "Todo es posible para quien cree."

Mateo comparte con nosotros un poco más de la evidencia. Él cita a Jesús cuando estaba con todos los discípulos en privado. "—Por vuestra poca fe. De cierto os digo que si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: "Pásate de aquí allá", y se pasará; y nada os será imposible. "(Mateo 17:20). ellos Tienen menos fe que un grano. Sólo toma un grano de fe.

He oído hablar a muchas de la gente en nuestros días, tratando de "trabajar la fe" con fuertes gritos y gritos, como si Dios está sordo y tienen que despertarlo. La fe de un grano de mostaza es la simple confianza en el que vive.

¿Cuál fue la respuesta de su padre? El versículo veinticuatro: "Inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: 'Creo; ayuda mi incredulidad.'"

Se trata de un inarticulado, "ansioso, atemorizado grito" de la fe.

"Ayuda" es *boetheo* que significa "correr a los gritos" de alguien en peligro. Oímos el llanto de un niño pequeño y dejamos todo y corremos en la dirección del llanto. Él pidió ayuda continua de su incredulidad. "este todo el tiempo ayudando a mi incredulidad". Fue una respuesta inmediata a la demanda de Jesús de plena confianza en él. "Yo estoy creyendo. Este constantemente ayudando a mi poca fe." Hendriksen traduce, "Continuar momento a momento y día a día para venir en mi ayuda, para que pueda superar mi incredulidad."

Gracias a Dios por la compasión de Jesús. Él no se limita a barrer el hombre hacia un lado diciendo que son infieles. No te puedo ayudar. Jesús reunió por primera vez la necesidad espiritual del padre trayéndolo a una fe centrada.

LA LIBERACIÓN DEL ATAQUE DE UN DEMONIO

Privacidad, incluso en una situación tan delicada, era imposible. La multitud, probablemente escuchando los gritos del padre e hijo, se reunieron en un solo punto, quizás desde varias direcciones. Nadie quería perder la oportunidad de un milagro.

Jesús "reprendió al espíritu impuro, diciéndole:—Espíritu mudo y sordo, yo te mando que salgas de él y no entres más en él" (v. 25). La idea es salir de él y quedarse fuera. No entres más en él.

El mandato de Jesús al demonio es fuerte y firme. Jesús le ordenó salir y permanecer fuera. ¡Qué hermosa es la limpieza de Jesús!

"Entonces el espíritu, clamando y sacudiéndolo con violencia, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: «Está muerto»" (V. 26). Swete observa: "Las convulsiones fueron violentas y prolongadas, y cuando cesó, la fuerza de la víctima estaba agotada, seguido de un colapso; Que yacía inmóvil y pálido como un cadáver" El muchacho parecía un cuerpo plano muerto en el suelo.

Debe haber sido una escena aterradora. El demonio utiliza los órganos vocales del niño que dejó escapar un fuerte grito. El muchacho en el suelo con convulsiones terriblemente con los espasmos musculares, y luego se vuelve rígido como si estuviera muerto.

"Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo enderezó; y se levantó" (v. 27). Fue de forma instantánea y completamente curado.

Como los discípulos, nosotros a menudo preguntamos: "¿Por qué no podemos hacer eso?" Jesús todavía responde de la misma manera, "—Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno" (v. 29). Somos impotentes porque estamos sin oración. No podemos echar fuera demonios, y mover montañas imposibles, ya que no estamos a solas con él el tiempo suficiente para conocerlo y hacer negocios en su presencia. Somos infieles porque no lo conocemos en una relación íntima de amor. La relación debe ser lo primero. Dios no nos puede usar hasta que Él nos ha preparado espiritualmente. Sólo cuando nos tiene en una relación íntima de amor con Él. Él puede y nos invitan a unirnos a Él en lo que está haciendo en un mundo herido.

La palabra "ayuno" no aparece en los dos mejores manuscritos. Se añadió más adelante, probablemente por los escribas para explicar el fracaso de los discípulos. Su fracaso, sin embargo, se debió a su falta de oración. Eran impotentes porque no oraban. Nada más que la oración va a superar la más difícil de las circunstancias.

Me sorprende una vez más cómo Jesús trató con este hombre. Jesús lo tomó del miedo, la frustración, la desesperación, la duda y la fe vacilante de un lugar de confianza. Él gritó: "¡Ayúdame, si puedes." En su encuentro cara a cara con Jesús su fe empezó a cobrar vida, "yo creo, ayuda mi incredulidad. Quita mis dudas y lléname de una fe incuestionable en Ti." Jesús todavía nos lleva a donde estamos en nuestra vida espiritual y nos lleva a una relación íntima de amor con él.

Algunos principios duraderos

Cuando tenemos un grano de fe podemos mover montañas.

Podemos lograr grandes cosas como individuos y como una congregación si mantenemos nuestra fe centrada en Cristo. ¿se enfrenta usted a dificultades abrumadoras? ¿Ha puesto Dios un reto ante usted que es como una gran montaña que se cierne sobre ti? Jesús refleja una montaña siendo desarraigada o pulverizada. Si usted pone su fe en Cristo, incluso la tarea más difícil o problema se puede lograr. ¿Sobre qué o en quién se centra su fe? Sólo se necesita un grano, como una pequeña semilla de mostaza, así que centre su fe en Cristo.

Cuando jugamos en torno a los demonios llegamos a ser igual que ellos, sucio.

Los demonios no se arrepentirán. Son sucios, impuros, pecadores y culpables. No hay nada bueno en los demonios. ¡Absolutamente nada! Este no es un área en la que desea experimentar. Llegamos a ser como aquellos con quienes nos asociamos. Juegas con el diablo y llegará a ser como él. Es perder el tiempo con la suciedad y la corrupción y que se borre en ti. No piense que usted puede jugar con las fuerzas del mal y salirse con la suya. No se puede. Tomará el control de usted. Sé que usted posee. Lo único que limpia la corrupción es el poder y la sangre de Jesús. "Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:7, 9).

Cuando hay poca fe hay poca oración.

Cuando hay una gran cantidad de fe genuina y perseverante, también hay una apasionada e implacable oración de una persona justa. Si Jesús regresara hoy, ¿se horrorizaría por nuestra falta de fe y de oración, o se complacería con nuestra fidelidad de la confianza en Él?

Jesús le dio el hijo de vuelta en su totalidad al padre. Esta es su meta con cada uno de nosotros. Un día Cristo nos presentará perfectos (entero, maduro, completo) en presencia de Su Padre (Romanos 8:29; Colosenses 1:28; Filipenses 3:21; 2 Corintios 3:18).

Piense conmigo por un momento acerca de una imposibilidad que se enfrentan hoy en día. ¿Cuál es esa gran montaña que se enfrenta? No te acercas a ella con una actitud de desesperanza? Si te acercas a ella con una actitud de desesperanza tu lo hace imposible. Cuando usted trae el SEÑOR Dios a la imagen de todos los cambios. ¿Va a pedirle a Jesús que venga a su lado y le de su fuerza para mover esa montaña? Recuerde que la fe habla. Señor usted puede hacerlo! Señor usted esta siempre haciendo lo imposible. Aquí estoy. Creo que se puede y hará la diferencia. Te entrego este matrimonio a ti. Señor aquí está mi hijo, mi hija, mi situación en el trabajo. Señor, yo te doy mi montaña a Ti. Quiero tu perfecta voluntad para mi vida. Señor tu lo puedes hacer. Sé que puedes. Nunca me has decepcionado. Señor quita mis dudas y temores y ayúdeme a crecer en tu gracia.

¿Quieres saber más sobre cómo tener una relación íntima y personal con Jesucristo?

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.